

SALUD

Gratitud por una proeza

En 2017, la mortalidad infantil más baja de la historia

Por **MARIETA CABRERA**

QUIENES vivimos en esta Isla ya casi nos acostumbramos a recibir a principios de año la grata noticia del bajo índice de mortalidad infantil registrado en el país en los 12 meses precedentes. Pero este enero trajo un anuncio aún más estimulante. Si bien durante una década ese indicador se ha mantenido de forma consecutiva por debajo de cinco por cada mil nacidos vivos, al cierre de 2017 Cuba reportó la tasa más baja de su historia: 4.0.

Este nuevo éxito motivó a cubanos y cubanas, y a personas de otras latitudes, a expresar su gratitud a los profesionales de la salud. Unos lo hicieron personalmente, mediante una llamada telefónica o un breve mensaje a través de las redes sociales, y otros sintieron la necesidad de compartir las emociones que despertaba en ellos esta vez la esperada noticia.

“Soy beneficiario directo de este logro extraordinario de la salud pública cubana”, comentó Pavel, padre de un niño nacido en 2017, en el sitio **Cubadebate**. “Durante años me he

YASSET LLERENA



Quienes laboran en la sala de neonatología del Hospital Provincial Abel Santamaría de Pinar del Río están entre los que hicieron posible el 2.1 de mortalidad infantil logrado en el territorio.

con peligro para la vida. Gracias a la humanidad y profesionalidad del equipo médico de esa instalación hospitalaria, y su disposición de no cesar ni un segundo en el afán de salvar la vida de mi hijo, que le brindó atención rigurosa las 24 horas del día. Veinte días después lo recibimos en casa lleno de vida y sin secuela alguna de tal enfermedad”.

mantenido al tanto de las estadísticas relativas a los índices de mortalidad infantil de nuestro país, y lo he visto siempre como una proeza enorme de nuestro proceso revolucionario.

“Pero lejos estuve de imaginar que ese logro me tocara tan de cerca y me permitiera hoy disfrutar de mi niño de ocho meses, nacido en el Hospital Ramón González Coro, de la capital, con una deficiencia respiratoria aguda y reportado de crítico

Como Pavel y su esposa, muchas otras parejas de todas las provincias inscribieron en el calendario familiar una fecha inolvidable: la llegada al mundo de sus bebés. En el año que recién concluyó, se reportaron en el país 114 980 nacimientos, 1 892 menos que en 2016, y se produjeron 465 defunciones en niños menores de un año (32 menos que en el 2016), el cual es el menor número de muertes registrado hasta el momento, de acuerdo con datos de la Dirección de Registros Médicos y Estadísticas de Salud.

Alcanzar el índice de mortalidad infantil más bajo de la historia da fe de la voluntad del gobierno cubano de preservar el derecho a la vida—a pesar de obstáculos como el bloqueo comercial y financiero de Estados Unidos—y de la entrega de los trabajadores y directivos del Sistema Nacional de Salud, en particular de los miles de profesionales vinculados a los cuidados de la madre y el niño en todos los niveles de atención de la salud.

Múltiples son los componentes que hacen posible estos resultados, entre los cuales se hallan el perfeccionamiento en la labor de los hogares maternos, y del programa de prevención, diagnóstico y tratamiento de enfermedades genéticas. Influyen, además, la implementación de guías

YASSET LLERENA



Las consultas regulares como parte del programa de prevención, diagnóstico y tratamiento de enfermedades genéticas son esenciales en la atención a las embarazadas.

de actuación para las principales afecciones obstétricas, el aumento en la calidad del servicio médico y paramédico en salas de cuidados especiales perinatales, y la mejoría de los indicadores de supervivencia en centros de la red cardiopediátrica, así como en la cirugía pediátrica y neonatal.

Vale agregar como datos reveladores que la supervivencia en las salas de neonatología es actualmente de 98.9 por ciento, a la vez que se ha logrado incrementar al 86.8 por ciento la del recién nacido con peso inferior de 1 500 gramos, y al 95.6 por ciento la de las criaturas que nacen en el periodo pretérmino.

Entre las punteras

Un reportaje publicado recientemente en el periódico *Escambray* recordaba que en 2008 el traslado del antiguo materno de Sancti Spiritus (territorio con el índice más bajo del país) al Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos no significó solo un cambio de local. Trajo aparejado la apertura de cubículos con mayor confort, la adquisición de modernos equipos y la puesta en práctica de la experiencia que propicia el contacto piel a piel entre recién nacidos y madres.

Que hoy esa provincia muestre la tasa de mortalidad infantil de 2.0, se debe, en gran medida, al fortalecimiento logrado en la atención primaria, al completar el número de médicos y enfermeras del equipo básico de los consultorios, al decir del doc-

GILBERTO RABASSA



Seguir paso a paso el proceso de gestación es parte de la labor de quienes trabajan en la Atención Primaria de Salud.

tor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud. A esto suma la labor de los hogares maternos, y de las instituciones hospitalarias, donde se deciden muchos casos.

En el indicador de lujo que muestra ese territorio y también en los del resto de las provincias influyó la inversión de recursos llevada a cabo por el Ministerio de Salud Pública en 2017 en la mejoría de los centros asistenciales, la adquisición de tecnologías de avanzada y en la capacitación del personal, entre otros renglones.

adolescentes evitaran embarazarse.

La aspiración de lograr indicadores aún mejores anima igualmente a los directivos de salud y pobladores de Artemisa, en el occidente del país, territorio que alcanzó una tasa de 3.8 de mortalidad infantil y cero de mortalidad materna. Ahora, quienes viven en la joven provincia, cuentan con una nueva sala de terapia intensiva en el Hospital Pediátrico José Ramón Martínez, de Guanajay, lo que beneficia grandemente a las familias, pues sus pequeños pueden ser atendidos en el propio territorio, en vez de recurrir al Hospital Pediátrico Juan Manuel Márquez, en La Habana.

Cada año el presupuesto del Estado asigna sumas considerables para la Salud Pública y la Educación, prioridad que caracteriza a esta pequeña Isla, en un mundo cada vez más desigual. En 2018, el presupuesto prevé ingresos netos por 56 900 millones de pesos, y el 55 por ciento de estos recursos se destina a la actividad presupuestada, entre las que se destacan dichos sectores.

Tal distinción exige de los trabajadores del sistema sanitario laborar con eficiencia y brindar una atención médica de calidad. Por lo pronto, con el llanto del primer bebé nacido en 2018 en cada sitio de la Isla, comenzó la nueva batalla para intentar disminuir aún más una cifra que trae tanta felicidad a los hogares cubanos. ●

Soporte de vida

LAS provincias con las tasas más bajas de mortalidad infantil son: Sancti Spiritus (2.0), Pinar del Río (2.1), Camagüey (3.0), Holguín (3.3), Artemisa (3.7) y Ciego de Ávila (3.8). Mientras, Santiago de Cuba registró 4.0, Las Tunas 4.2, La Habana 4.4, Cienfuegos 4.4, Villa Clara 4.6, Granma 4.7, Isla de la Juventud 4.7, Guantánamo 4.7, Mayabeque 5.3 y Matanzas 5.7.

Destaca el diario *Granma* que en 2017 se reduce la mortalidad neonatal (menores de 28 días de vida) de 2.4 a 2.1 por cada mil nacidos vivos. Igualmente, baja la tasa de mortalidad por afecciones perinatales de 1.5 a 1.3, y dentro de estas las causas relacionadas con la prematuridad: enfermedad de membrana hialina, la hemorragia intraventricular y la hemorragia pulmonar.

En el período la tasa de mortalidad infantil por malformaciones congénitas se mantuvo en 0.8 por mil nacidos vivos, al igual que en 2016. Por otra parte, se reduce la tasa de mortalidad del menor de cinco años de 5.5 a 5.4 por cada mil nacidos vivos, lo cual representa 18 fallecimientos menos.

El índice de bajo peso al nacer disminuye de 5.2 a 5.1 por cada 100 nacimientos. Decece la tasa de mortalidad materna total de 41.9 a 38.3 por 100 000 nacimientos, lo cual representa cinco muertes menos que en 2016. En el caso de la mortalidad materna directa se reduce de 27.4 a 21.7 por cada 100 000 nacimientos; y se elimina la muerte materna por diabetes en nuestra población.